

El álbum ilustrado en la enseñanza de lenguas extranjeras: literatura y lengua

ALEXIA DOTRAS BRAVO

Escola Superior de Educação. Instituto Politécnico de Bragança

Resumen

Con este trabajo pretendo ahondar en el mundo del álbum ilustrado en español (ya sea en el idioma original o traducción) para realizar actividades y aproximaciones a la lengua extranjera desde una perspectiva más estética y desde una visión lúdica. Para ello me voy a aproximar al marco teórico sobre el álbum ilustrado internacional y español, dando cuenta del mundo editorial español, para acabar con algunos ejemplos prácticos de álbum ilustrado de referencia metalingüística.

Palabras clave

Álbum ilustrado, español lengua extranjera, literatura infantil y juvenil.

Abstract

Whit this work I try to go deeply into the world of the picture book in Spanish (in the language original or translation) to carry out activities and approaches to the foreign language from a more aesthetic perspective and from a ludic vision. For it I go away to bringing near to the theoretical frame on the international and Spanish picture book, stating the publishing Spanish world, to finish with some practical examples of picture book of metalinguistic reference.

Keywords

Children literature, picture book, spanish foreign language.

1. Marco teórico

Muchas son las denominaciones para este género bastante reciente: libro-álbum, álbum ilustrado o las anglosajonas *picture book* y *picturebook*. Se relaciona con otros tipos literarios del mercado como el libro ilustrado (denominación algo más ambigua) y el cómic.

La clave del significado reside en las ilustraciones, ya que un álbum ilustrado puede prescindir de las palabras pero, en ningún caso, de las ilustraciones. Este fenómeno nos traslada a la moderna interdisciplinariedad, con la diferencia de que añade disciplinas que no comparten el mismo código, sino que son transtéticas.

Se define como la asociación indisoluble de palabra e imagen (ambas suponen el texto). Podemos utilizar de guía el magnífico trabajo de Ana Margarida Ramos (2011) que aporta algunas definiciones clásicas, como la de Maurice Sendak, “«poema visual» o «una complicada forma poética» (Lorraine, 1980: 327)” (Ramos, 2011: 14).

Uno de los estudios que mejor aúnan la vertiente ilustrada y la textual pertenece a Zaparaín y González (2010), pero antes de su sintética definición (“texto con imágenes secuenciadas en un libro”, Zaparaín y González, 2010: 23), la concepción inicial de González (2000) defendía que

se caracteriza por emplear ilustraciones grandes que con frecuencia ocupan páginas o dobles páginas enteras. Las ilustraciones no son un complemento del texto, sino que ellas son el texto. Su conjunto quiere ser narrativo y tener el mismo formato secuencial que el libro. Pueden emplear recursos gráficos del cómic, pero no tienen tanto dinamismo ni juegan con la misma clase de verosimilitud. Pretenden ir más lejos que los tradicionales cuentos ilustrados y, aprovechando el impacto de ilustraciones grandes que se pueden mirar aisladamente, desean contener y despertar emociones, llegar a la vez a la cabeza y al corazón.

Las últimas definiciones nos conducen a revistas especializadas como *Peonza*, que convocan a grandes teóricos en un número especial sobre el género en 2006, o *Ailij*, con un artículo sobre definición del álbum ilustrado en 2007. Este es “una obra en la que la ilustración es esencial, predominante, y el texto puede estar ausente o con una presencia por debajo del cincuenta por ciento del espacio. Puede tener un

contenido textual y debe tener un contenido icónico” (Escarpit, 2006: 8), o “álbum es arte visual de imágenes secuenciales fijas e impresas afianzado en la estructura de libro cuya unidad es la página, la ilustración es primordial y el texto puede ser subyacente” (Bosch Andreu, 2007: 41), o también “libro en el que texto e ilustraciones se complementan para componer un relato integral, con una fuerte preponderancia gráfica que, mediante la lectura visual, incita al lector a una interpretación narrativa que va más allá de las palabras” (Arellano, 2008).

A estas iniciativas definitorias se suma el MEC, con algunos documentos en red que ayudan al profesor y a otros especialistas, sin fechas ni autores, “UN ÁLBUM ES una obra dirigida a toda clase de lectores en la que la **ilustración**, esencialmente predominante, se compenetra con el **texto**, que puede estar ausente o presente al cincuenta por ciento”¹.

Es un género narrativo relativamente nuevo –como la novela, el teatro, la poesía o el cómic– que es heredero del lenguaje cinematográfico y de la publicidad cuya protohistoria se remonta al siglo XIX, pero que se desarrolla en los años 50 y 60, hoy los álbumes de esa época serían considerados los clásicos contemporáneos. Se expande en los años siguientes, sufriendo una etapa difícil, de decaimiento del formato en los años 90 (Peonza, 1996: 11-13), cuando no existe mucho producto nacional y se compran más álbumes extranjeros, pero la industria se relanza gracias a un “Repunte a finales de los noventa por la creación de editoriales especializadas y el interés académico” (Silva-Díaz, 2006: 24).

Algunas de las primeras obras se remontan a los años cincuenta, como *Pequeño azul, pequeño amarillo* (1954) de Leo Lionni, *Donde viven los monstruos* (1963) de Maurice Sendak, *El árbol generoso* (1964) de Shel Silverstein o *El globito rojo* (1967) de Iela Mari, extendiéndose en los sesenta con Bruno Munari, Mercer Mayer o Ann y Paul Rand, y en los ochenta con Anthony Browne, David Mackee o Helen Oxembury.

¹ <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/hay%20que%20ver/album.htm> (n. d.), consultado el 15 de enero de 2013.

2. Literatura y enseñanza del español como lengua extranjera

Las voces se alzan hace años para emplear la literatura en enseñanza de L2, o de E/LE específicamente. Podemos recoger varias de esas opiniones desde los años noventa, pasando de aquello que sería un elemento ornamental y subsidiario a una forma efectiva y atractiva de la comunicación lingüística, recogidas por Jouini (2008).

Esto produce un aluvión de documentos basados en actividades en publicaciones de E/LE, y habituales en páginas de éxito como todoELE (www.todoele.net) o marcoELE (<http://marcoele.com>), revista didáctica de español lengua extranjera, pensadas para extraer actividades, pero que presenta un fin peligroso, ya advertido en los años ochenta y noventa por Juan Cervera (1984), la instrumentalización de la literatura.

Como dice Mendoza Fillola "es preciso que el profesor de lengua extranjera desarrolle una especial sensibilidad ante otras culturas y grupos sociales, para que sepa transmitir aspectos de la cultura en la que se inserta la lengua que enseña; es decir, debe dominar estrategias para desarrollar un diálogo intercultural" (1993: 19), es decir, le exigimos al profesor de L2 que tenga un conocimiento elevado de literatura, olvidando que el profesor de E/LE dejó atrás sus clases de literatura y orientó su labor profesional a la lengua, por lo que en muchos casos no presenta el reciclaje deseado. En estos casos, se deja guiar por libros diseñados por las políticas editoriales de E/LE, que pueden dejar mermar la calidad literaria a favor de una supuesta claridad lingüística. De todas formas, este tipo de libros podrían ser adecuados en niveles muy básicos, ya que la

producción literaria, en cuanto elemento transmisor de factores culturales y como material de aprendizaje de la L2, con una muy cuidada selección, habría de estar presente desde la fase inicial del aprendizaje, aunque será en niveles medios y avanzados donde la explotación didáctica de los textos literarios ofrezca sus mayores posibilidades. (Mendoza Fillola, 1993: 37)

La propuesta que hago, además de reivindicar el uso de la gran literatura, que no ha de ser en formato largo, ya que también existe la

tendencia de utilizar cuentistas tales como Emilia Pardo Bazán (Rodríguez Núñez, nd), Augusto Monterroso, Mario Benedetti –estos dos realmente habituales en las actividades de E/LE–, por ejemplo, y otros, consiste en utilizar el álbum ilustrado, ya sea porque es un género corto, de lectura rápida, y completo, sobre el que se puede trabajar desde un punto de vista de interpretación textual o artística.

Sin embargo, el propio Mendoza se pregunta también

¿Incitamos, o sabemos transmitir al alumno de L2 que la lectura personal es un proceso de recepción, de adaptación, asimilación y renovación constante de los condicionantes culturales que actúan sobre él, como lector, y sobre su comprensión/interpretación del texto? (Mendoza Fillola, 1993: 22)

Con esta intervención, pretendo llamar a la necesidad de que el profesor de L2 se someta a cursos y experiencias literarias que lo mantengan al día de las propuestas literarias y hagan con él verdadera campaña de animación a la lectura.

En la misma línea se encuentra Khemais Jouini (2008) que destaca el texto literario como un acto de comunicación y postula la inclusión del mismo en aulas de E/LE, mucha veces marginado por “la confusión que se hace entre literatura, en su sentido más amplio, y el texto literario como muestra viva de la lengua meta” (Jouini, 2008: 123). Destaca algunos rasgos fundamentales de los textos literarios que me parecen especialmente pertinentes: son textos auténticos, es un estímulo comprensible y es ejemplo de la cultura de lengua meta, entre otros.

Pero una de las características básicas para la selección de textos es que sean sencillos, comprensibles, el propio Jouini aboga por textos donde no se tenga en cuenta la calidad literaria, algo en lo que no estoy de acuerdo. Lo que sucede es que muchas veces el profesor de L2 no tiene conocimiento de textos en lengua meta de calidad literaria, pero sencillos, es decir, su educación y formación literaria es limitada. Por eso, la utilización del álbum ilustrado vendría a paliar ese constreñimiento, debido a que el álbum, con un destinatario múltiple, pero eminentemente infantil, tiende al lenguaje sencillo, y al mismo tiempo simbólico, metafórico y plurisignificativo, uno de los elementos básicos del lenguaje literario.

Debemos presuponer una cierta educación literaria en el alumno, en su lengua de partida, una activación de conocimiento del mundo, de inmersión en la cultura, que le permita decodificar los textos con otras herramientas, que no siempre sean las lingüísticas. De hecho, la sociedad multicultural del siglo XXI apoya todas las premisas que sirvan para la correcta interpretación de las producciones culturales. Nunca el mundo estuvo tan cerca y entenderlo es cada vez más plástico, sensitivo y cercano.

En mi propuesta definiendo álbumes ilustrados en español, originariamente escritos en este idioma, pero también traducidos, ya que uno de los objetivos es dar a conocer al profesor de E/LE algunas de las editoriales que funcionan a pleno rendimiento, ya sean grandes o pequeñas, pero también hacer el papel de selección o canon que necesita ante el desconocimiento del mundo del álbum. Propongo además, una cierta comunión interlingüística entre el portugués y el español, las dos lenguas en contacto de los alumnos de E/LE a los que imparto clase. En cualquier caso, la intención es la de activar las cuatro macrohabilidades lingüísticas con ejercicios de creatividad literaria, ya sean orales o escritos.

En primer lugar, ya que se trata de fomentar el interés de los alumnos de E/LE, propongo contar y compartir la lectura de álbumes metalingüísticos, cuyas referencias a la lengua meta despierten el atractivo por la lengua, como es el caso de *La gran fábrica de palabras*, de Agnès de Lestrade y Valeria Docampo, publicado en 2009 por Sleepyslaps. El uso de su fuerza metalingüística y, en el caso del hablante de portugués, la aparición protagonista, de un falso amigo ("polvo"), junto con "cereza" y "silla" capta la atención desde el primer momento y nos lleva a otros muchos. En este mismo nivel se situaría *¿Nada?* (Serres, 2007), de Patrick McDonell, ya que las expresiones derivadas del título: "Le regalaré nada", "Y sin buscarlo encontró nada", "buscó una caja y puso la nada dentro", "Morro, no tenías por qué regalarme nada", contemplan múltiples usos del adverbio enfrentados de una manera mucho más lúdica. Por su parte, en la lengua portuguesa, en su variante brasileira, encuentro significativos casi todos los cuentos de Blandina Franco, de componente metalingüística, como *A menina que falava bordado* (Amarilys, 2010) o *Grande pequeno* (Companhia das Letrinhas, 2011). De

la misma forma que *¿Nada?, A menina que falava bordado* juega con el papel de la transcategorización y permite poner en relación ambos álbumes. La utilización de la lengua de origen y la comparación entre dos idiomas de raíz latina, contribuye a renacer el interés y empatizar con los alumnos.

En segundo lugar, propongo álbumes plurisignificativos, con componente retórica, ya sea irónica o metafórica, como los de Babette Cole, traducidos al español y publicados por la editorial Destino, tal como *¡Mamá puso un huevo! O cómo se hacen los niños* (2003). El uso de las palabras eufemísticas, la polisemia de las palabras "semillas, tubo y huevo", ya notada irónicamente por los protagonistas niños, nos conducen a hablar de otras y de los términos tabúes de cada lengua.

Pero quizás sea el más productivo, el más habitual, el álbum ilustrado para los más pequeños como conocimiento inicial del mundo y aprendizaje de nuevo vocabulario, algo que presentan casi todas las editoriales y autores. Colores, formas, tamaños, adjetivos, trabajos, lugares... sin caer en la desvalorización de la literatura como arte, en la actualidad el conocimiento del mundo toma un cariz mucho más artístico, como en la enseñanza de los colores (*Pequeño azul, pequeño amarillo*, Kalandraka, 2005; *Un libro*, Kókinos, 2011; *Hombre de color*, Juventud, 2010), de las diferencias (*Por cuatro esquinitas de nada*, Juventud, 2011), de los números, las formas y los volúmenes (*La mariquita gruñona*, Kókinos, 2004, y casi todos los de Eric Carle) o de ampliación de vocabulario en cualquier terreno. Así, quiero destacar dos álbumes más desconocidos, escritos en español, como es la autoedición de Alberto Sobrino, de 2010, *Pájaro feliz*, cuya yuxtaposición lingüística de elementos calificativos ("pájaro gafas, pájaro alto", por ejemplo), no siempre en manos del adjetivo –sí del sustantivo–, nos vuelve a acercar a la transcategorización o creación de nuevos perfiles en las categorías gramaticales, y *La Siesta*, de Silvia Nanclares y *El ático*, un libro ya descatálogo de Kókinos (2000) que, con un fotomontaje muy poético, nos lleva a las partes del cuerpo ("pelo frente a cara, hombro con brazo, cabeza sobre pecho, mano en espalda, pie sobre pierna"), uno de los vocabularios básicos e iniciales del estudiante de español.

Con ello, reivindico la entrada de la literatura en E/LE, reivindicación nada novedosa en principio, pero que se convierte en una

renovación del enfoque al demandar la entrada del álbum ilustrado. Además, presento la salvedad de que mi petición se centra más en la formación literaria del profesor de L2, escasa y deficiente en muchos casos, lo que deja al alumno a merced de la voluntad y esfuerzo de su profesor, sin que haya unas directrices claras para la introducción de la literatura y se deje todo en manos de la suerte y de la iniciativa personal.

Referencias bibliográficas

ARELLANO, V. (2008), "El álbum ilustrado: un género en alza", *Suplemento de literatura infantil y juvenil*, (15-1-2013) en http://literaturas.com/v010/sec0812/suplemento/Articulodiciembre08_2.htm, consultado el 15 de enero de 2013.

BOSCH ANDREU, E. (2007), "Hacia una definición del álbum", *Alij*, nº 5, 2007, 25-47.

CERVERA BORRÀS. J. (1984), *La literatura infantil en la educación básica*, Madrid: Cincel.

ESCARPIT, D. (2006), "Leer un álbum ¡es fácil!", *Peonza*, nº 75-76, pp. 7-21.

GONZÁLEZ, L. D. (2000), "Tampoco leer y aprender son lo que fueron. Modernos álbumes ilustrados", en http://www.aceprensa.com/m/articulos/modernos_albumes_ilustrados/, consultado el 15 de enero de 2013.

JOUINI, K. (2008), "El texto literario en la clase de español como lengua extranjera: propuestas y modelos de uso", *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, vol. 13, nº 20, pp. 121-159.

MENDOZA FILLOLA, A. (1993), "Literatura, cultura, interculturalidad. Reflexiones didácticas para la enseñanza de español lengua extranjera", *Lenguaje y textos*, núm. 3, A Coruña: Universidade. Área de Didáctica de la Lengua y la Literatura. pp. 19-42. Edición consultada: (2008) Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

RAMOS, A. M. (2011), "Apontamentos para uma poética do álbum contemporáneo", en Blanca-Ana Roig Rechou, Marta Neira Rodríguez e Isabel Soto López, *O álbum na Literatura infantil e xuvenil (2000-2010)*, Vigo: Edicións Xerais de Galicia, pp. 13-40.

RODRÍGUEZ NÚÑEZ, M. (n. d.), "Las medias rojas de Emilia Pardo Bazán", en <http://bscw.rediris.es/pub/bscw.cgi/d1747552/LITERATURA%20ELE%3A%20%22LAS%20MEDIAS%20ROJAS%22,%20DE%20E.%20PARDO%20BAZ%3%81N.pdf>, consultado el 15 de enero de 2013.

SILVA-DÍAZ, C. (2006), "La función de la imagen en el álbum", *Peonza*, nº 75-76, pp. 23-33.

ZAPARAÍN, F. y L. D. GONZÁLEZ (2010), *Cruces de caminos. Álbumes ilustrados: construcción y lectura*, Valladolid/Cuenca: Universidad de Valladolid y UCLM, 2010.

Álbumes citados

CARLE, E. (2004), *La mariquita gruñona*, Madrid: Kókinos.

COLE, B. (2003), *¡Mamá puso un huevo! O cómo se hacen los niños*, Barcelona: Destino.

FRANCO, B. y J. C. LOLLO, (2010), *A menina que falava bordado*, São Paulo: Amarellys.

– (2011), *Grande pequeno*, São Paulo: Companhia das Letrinhas.

LESTRADE, A. D. y V. DOCAMPO, (2009), *La gran fábrica de las palabras*, Barcelona: Sleepyslaps.

LIONNI, L. (2005), *Pequeño azul, pequeño amarillo*, Pontevedra: Kalandraka.

MACDONELL, P. (2007), *¿Nada?*, Barcelona: Serres.

NANCLARES, S. y EL ÁTICO (2000), *La Siesta*, Madrid: Kókinos.

RUILLIER, J. (2010), *Hombre de color*, Barcelona: Juventud.

– (2011), *Por cuatro esquinitas de nada*, Barcelona: Juventud.

SOBRINO, A. (2010), *Pájaro feliz*, Valladolid: Colectivo Satélite.

TULLET, H. (2011), *Un libro*, Madrid: Kókinos.